

Vida y obra de una universidad

Tomas Cardenas Palau



Image not found.

Capítulo 1

Kevin

Tengo una rutina estricta todos los días. Me levanto a eso de las cinco de la mañana ya que tengo clase a las siete; me tomo mi pastilla en ayunas y me meto a la ducha mientras escucho música cual sea este acorde a mi estado de ánimo o simplemente escucho un podcast de política, historia o comedia, igual todo depende de mi estado de ánimo. Luego salgo de la ducha y me visto, para esa hora ya han debido de pasar los 60 minutos que tengo que esperar después de haberme tomado la pastilla para poder desayunar, le digo a Rosa que me haga un sándwich- Si es que Laura no se ha comido todo el pan- y una manzana, para luego pedirle dinero a mi viejo y salir a la universidad en un bus que pasa en la calle principal del barrio bajando por la calle de mi barrio. Esa es mi rutina, odio mi rutina.

Sigo escuchando música y usualmente cuando tengo los audífonos y estoy en un vehículo que se mueve por distintos paisajes mi mente suele escapar y la gente simplemente ve a un muchacho con rostro serio y actitud impenetrable. Pienso muchas cosas, prácticamente hago una película en mi mente, de amor, sexo, dinero, política, reflexión, planes o cualquier estupidez que en ese momento atravesase mi mente; incluso me siento como en esos videoclips de música en YouTube, es algo chistoso de pensarlo. Normalmente cuando llego a la universidad soy uno más de la horda de estudiantes que penetran por la entrada de la misma, todos fijos en sus Smartphone o simplemente caminando con rostro somnoliento; yo en ocasiones soy atraído por alguna chica sexy que se pasee por donde voy, la miro, la contemplo y sigo mi camino, no soy muy dado al contacto visual.

Las clases en este semestre son planas por no decir aburridas y aburridas por no decir que son un puto infierno. Estudio derecho- literalmente, no soy zurdo- y hasta ahora la carrera me ha parecido interesante, pero nada más, no sé si se debe a la universidad, mi persona o simplemente no es lo mío el derecho, pero prefiero no pensar en eso, sería un dolor de cabeza no solo para mí sino para mis padres.

Aquella mañana de agosto, sino lo recuerdo mal, estaba entrando al edificio de las aulas cuando vi a una chica discutiendo con el que parecía ser su novio, era una discusión no de alto volumen sino más bien de gestos. Me acuerdo perfectamente porque la chica era muy guapa, aunque hay muchas chicas sexys en mi universidad son pocas las que yo- en mi personal opinión- considero que son una tremenda mujer que como bien dice mi amigo "Hasta el VIH me puedes pegar, preciosa". La chica era de piel clara, el pelo suelto, castaño y brillante; sus cejas perfectamente delineadas y sus labios tenían una extraña forma sobretodo en el labio superior, como una pequeña curvatura, pero era atractiva,

como un corazón. Llevaba unos jeans ajustados a sus piernas gruesas y sus nalgas proporcionales a sus piernas, unos tenis y una blusa carmesí. El muchacho por su lado era un sujeto alto, con el pelo hasta los hombros revuelto y de color dorado, tenía una perforación en la ceja y la nariz y llevaba puesto una camiseta blanca, unos jeans negros y unas zapatillas Vans de cuadros; era el típico tipo con aspecto de rockero, maleante y patán que tanto mueven a las chicas jóvenes.

Por lo que pude escuchar en mi breve paso por el campo de batalla terminaron.

-¿Por qué no me lo habías dicho Jason?, estuve contigo un año, un maldito año y me engañas de esa forma tan absurda- la chica se veía bastante consternada, pero su tono de voz era firme, no alto, penetrante, como la voz de una presidenta o alcaldesa al dar un discurso- No quiero que me llames, ni me escribas, ni una mierda.

-Por favor, Nat, estas exagerado, son solo rumores, créeme ¿crees que sería capaz de dañar a la mujer de mis sueños?- El chico hablaba con un tono de voz muy relajado, casi como si aquello no fuera de importancia, pero esa voz va perfecto con su perfil: Un muchacho rebelde y despreocupado. El chico intento acariciarla en el rostro, sin embargo, la chica cual fiera le quito la mano y se apartó con paso firme, aireada. Yo seguí mi camino y subí al tercer piso donde tengo clases; filosofía del derecho, un infierno en la tierra de dos horas de duración.

Me encontré con Andrew, Dirley y Diane, mis compañeros de clase y pseudoamigos, porque amigos-amigos míos no son, pero es mejor que estar solo en la universidad, más si eres como yo: un poco reservado. Logramos sobrevivir a las dos horas y teníamos un hueco de aproximadamente una hora para la próxima clase.

-¿Si vieron el video?- Pregunto Dirley cuando ya nos habíamos sentado en la cafetería para esperar la hora- Me lo mandaron y la verdad me dio ganas de vomitar, que asco- Dirley es una chica alta, agraciada en el rostro, con el pelo liso y castaño, pero su cuerpo larguirucho es escueto no- en mis gustos- atrae para nada, aunque la chica es inteligente y buena gente.

-¿Cuál video?- pregunto Andrew ojeando su celular.

-El video de los tres gais tirando- contesto Diane- Me llego a mí también.

-A ti te llegan todos los videos de la U- le dije en tono jocosos- Y bien asquerosos- Usualmente a mí nadie me mandaba ese tipo de material, aunque si me los muestran los veo, soy algo curioso.

-Ahhhhh, sí, sí, yo lo vi también. Perturbador, fue muy perturbador- dijo Andrew riéndose y las chicas y yo sonreímos también.

-Muéstramelo- le pedí a Diane. Diane es una chica morena con el pelo negro y de baja estatura- bueno comparadas conmigo la mayoría tienen baja estatura- tiene unos rasgos indios ya que su familia es proveniente de la India, en especial esos ojos un poco rasgados, de pupila negra y hechiceros, pero sumamente atractivos. Diane en lo personal es una chica sexy y a principio de semestre pasado le tire el ligue, pero sin mucho éxito.

La chica me paso su celular y ya el video estaba en marcha: Eran tres sujetos todos desnudos, uno que grababa y al cual solo se le veía del vientre para abajo, otro en medio entre el que grababa y otro atrás dándole al de en medio exactamente por detrás mientras que el del medio le chupaba el pito al que grababa. Tanto el del medio como el que le daba por detrás eran de tez morena, el camarógrafo era de tez blanca y al parecer era un trio en toda regla. Admito que me dio repulsión, pero a la vez morbo de seguir viendo, hasta que al final se lo devolví a Diane.

-Asqueroso- dije entre risas y un rostro de asco.

-Yo conozco al de en medio- dijo Diane- es amigo mío y al parecer le pago a los dos otros para que se lo comieran, pero los tipos le dijeron para grabarlo como garantía de pago y el video se rego.

-Que idiota- Respondió Andrew con un tono de sabiduría combinado con pena- Yo no dejo que me grabaran haciendo eso y si fuera gay claro está.

-Igual, mi amigo está súper triste y se andan burlando de él en la página de chismes de la universidad en Instagram- Añadió Diane

-Cuidado hace una locura- Puntualizo Dirley- La gente así puede cometer alguna estupidez como suicidarse o algo así.

Y tenía razón, no sería la primera vez que un tipo se suicida porque un video sexual de él se fuga en las redes sociales.

-La gente burlándose, como sino cogieran ellos también. Patéticos- dije como terminación del tema y mis tres compañeros estuvieron de acuerdo con mi observación.

Luego de eso el día transcurrió normal y plano. Salí de la universidad a las seis de la tarde y llevaba un hambre de mil demonios y para completar mi dicha el bus iba a reventar porque las seis son hora pico en la ciudad, todo el mundo sale de sus trabajos. Estas primeras semanas no ha habido gran carga académica por lo que estudiar no está en mis planes por el momento, así que llego, me como mi almuerzo el cual me guardaron y me

pongo a hacer ojeo y análisis de las redes sociales; el rey de la procrastinación. Cuando abrí mi cuenta de Instagram vi que entre las cuentas que me recomienda la aplicación estaba la de aquella chica de la mañana y su nombre completo era Natalie "Nat" como le dio su exnovio por lo que enseguida presione el botón de seguir y pude echar un vistazo a su perfil y tal como observe en la mañana, es un mujeron en toda regla.

¿Cuándo yo tendría una mujer así a mi lado? Soy un tipo atractivo, lo sé, obvio no Brad Pitt, pero no soy feo, además mis familiares incluso, tías, tías abuelas, tíos y abuelos me lo dicen y por obvias razones mis padres tanto porque es verdad y porque no hay padre que le diga feo a su hijo. Pero soy algo tímido y hablarle a una chica como "Nat" en la universidad es como dar un brinco al vacío y sin paracaídas, no me atrevo ni a sostenerle la mirada y más si soy el que inicia la conversación. Pero intento cambiar eso, lo intento con todas mis fuerzas, algún día seré el conquistador que sé que soy. Mientras seguiré ojeando su perfil y desde la seguridad de mi alcoba le hare saber que me parece muy atractiva con un "me gusta" en sus fotos.

Kevin

Tengo una rutina estricta todos los días. Me levanto a eso de las cinco de la mañana ya que tengo clase a las siete; me tomo mi pastilla en ayunas y me meto a la ducha mientras escucho música cual sea este acorde a mi estado de ánimo o simplemente escucho un podcast de política, historia o comedia, igual todo depende de mi estado de ánimo. Luego salgo de la ducha y me visto, para esa hora ya han debido de pasar los 60 minutos que tengo que esperar después de haberme tomado la pastilla para poder desayunar, le digo a Rosa que me haga un sándwich- Si es que Laura no se ha comido todo el pan- y una manzana, para luego pedirle dinero a mi viejo y salir a la universidad en un bus que pasa en la calle principal del barrio bajando por la calle de mi barrio. Esa es mi rutina, odio mi rutina.

Sigo escuchando música y usualmente cuando tengo los audífonos y estoy en un vehículo que se mueve por distintos paisajes mi mente suele escapar y la gente simplemente ve a un muchacho con rostro serio y actitud impenetrable. Pienso muchas cosas, prácticamente hago una película en mi mente, de amor, sexo, dinero, política, reflexión, planes o cualquier estupidez que en ese momento atraviere mi mente; incluso me siento como en esos videoclips de música en YouTube, es algo chistoso de pensarlo. Normalmente cuando llego a la universidad soy uno más de la horda de estudiantes que penetran por la entrada de la misma, todos fijos en sus Smartphone o simplemente caminando con rostro somnoliento; yo en ocasiones soy atraído por alguna chica sexy que se pasee por donde voy, la miro, la contemplo y sigo mi camino, no soy muy dado al contacto

visual.

Las clases en este semestre son planas por no decir aburridas y aburridas por no decir que son un puto infierno. Estudio derecho- literalmente, no soy zurdo- y hasta ahora la carrera me ha parecido interesante, pero nada más, no sé si se debe a la universidad, mi persona o simplemente no es lo mío el derecho, pero prefiero no pensar en eso, sería un dolor de cabeza no solo para mí sino para mis padres.

Aquella mañana de agosto, sino lo recuerdo mal, estaba entrando al edificio de las aulas cuando vi a una chica discutiendo con el que parecía ser su novio, era una discusión no de alto volumen sino más bien de gestos. Me acuerdo perfectamente porque la chica era muy guapa, aunque hay muchas chicas sexys en mi universidad son pocas las que yo- en mi personal opinión- considero que son una tremendo mujeron que como bien dice mi amigo "Hasta el VIH me puedes pegar, preciosa". La chica era de piel clara, el pelo suelto, castaño y brillante; sus cejas perfectamente delineadas y sus labios tenían una extraña forma sobretodo en el labio superior, como una pequeña curvatura, pero era atractiva, como un corazón. Llevaba unos jeans ajustados a sus piernas gruesas y sus nalgas proporcionales a sus piernas, unos tenis y una blusa carmesí. El muchacho por su lado era un sujeto alto, con el pelo hasta los hombros revuelto y de color dorado, tenía una perforación en la ceja y la nariz y llevaba puesto una camiseta blanca, unos jeans negros y unas zapatillas Vans de cuadros; era el típico tipo con aspecto de rockero, maleante y patán que tanto mueven a las chicas jóvenes.

Por lo que pude escuchar en mi breve paso por el campo de batalla terminaron.

-¿Por qué no me lo habías dicho Jason?, estuve contigo un año, un maldito año y me engañas de esa forma tan absurda- la chica se veía bastante consternada, pero su tono de voz era firme, no alto, penetrante, como la voz de una presidenta o alcaldesa al dar un discurso- No quiero que me llames, ni me escribas, ni una mierda.

-Por favor, Nat, estas exagerado, son solo rumores, créeme ¿crees que sería capaz de dañar a la mujer de mis sueños?- El chico hablaba con un tono de voz muy relajado, casi como si aquello no fuera de importancia, pero esa voz va perfecto con su perfil: Un muchacho rebelde y despreocupado. El chico intento acariciarla en el rostro, sin embargo, la chica cual fiera le quito la mano y se apartó con paso firme, aireada. Yo seguí mi camino y subí al tercer piso donde tengo clases; filosofía del derecho, un infierno en la tierra de dos horas de duración.

Me encontré con Andrew, Dirley y Diane, mis compañeros de clase y pseudoamigos, porque amigos-amigos míos no son, pero es mejor que estar solo en la universidad, más si eres como yo: un poco reservado.

Logramos sobrevivir a las dos horas y teníamos un hueco de aproximadamente una hora para la próxima clase.

-¿Si vieron el video?- Pregunto Dirley cuando ya nos habíamos sentado en la cafetería para esperar la hora- Me lo mandaron y la verdad me dio ganas de vomitar, que asco- Dirley es una chica alta, agraciada en el rostro, con el pelo liso y castaño, pero su cuerpo larguirucho es escueto no- en mis gustos- atrae para nada, aunque la chica es inteligente y buena gente.

-¿Cuál video?- pregunto Andrew ojeando su celular.

-El video de los tres gais tirando- contesto Diane- Me llego a mí también.

-A ti te llegan todos los videos de la U- le dije en tono jocosos- Y bien asquerosos- Usualmente a mí nadie me mandaba ese tipo de material, aunque si me los muestran los veo, soy algo curioso.

-Ahhhhh, sí, sí, yo lo vi también. Perturbador, fue muy perturbador- dijo Andrew riéndose y las chicas y yo sonreímos también.

-Muéstramelo- le pedí a Diane. Diane es una chica morena con el pelo negro y de baja estatura- bueno comparadas conmigo la mayoría tienen baja estatura- tiene unos rasgos indios ya que su familia es proveniente de la India, en especial esos ojos un poco rasgados, de pupila negra y hechiceros, pero sumamente atractivos. Diane en lo personal es una chica sexy y a principio de semestre pasado le tire el ligue, pero sin mucho éxito.

La chica me paso su celular y ya el video estaba en marcha: Eran tres sujetos todos desnudos, uno que grababa y al cual solo se le veía del vientre para abajo, otro en medio entre el que grababa y otro atrás dándole al de en medio exactamente por detrás mientras que el del medio le chupaba el pito al que grababa. Tanto el del medio como el que le daba por detrás eran de tez morena, el camarógrafo era de tez blanca y al parecer era un trio en toda regla. Admito que me dio repulsión, pero a la vez morbo de seguir viendo, hasta que al final se lo devolví a Diane.

-Asqueroso- dije entre risas y un rostro de asco.

-Yo conozco al de en medio- dijo Diane- es amigo mío y al parecer le pago a los dos otros para que se lo comieran, pero los tipos le dijeron para grabarlo como garantía de pago y el video se rego.

-Que idiota- Respondió Andrew con un tono de sabiduría combinado con pena- Yo no dejo que me grabaran haciendo eso y si fuera gay claro está.

-Igual, mi amigo está súper triste y se andan burlando de él en la página de chismes de la universidad en Instagram- Añadió Diane

-Cuidado hace una locura- Puntualizo Dirley- La gente así puede cometer alguna estupidez como suicidarse o algo así.

Y tenía razón, no sería la primera vez que un tipo se suicida porque un video sexual de él se fuga en las redes sociales.

-La gente burlándose, como sino cogieran ellos también. Patéticos- dije como terminación del tema y mis tres compañeros estuvieron de acuerdo con mi observación.

Luego de eso el día transcurrió normal y plano. Salí de la universidad a las seis de la tarde y llevaba un hambre de mil demonios y para completar mi dicha el bus iba a reventar porque las seis son hora pico en la ciudad, todo el mundo sale de sus trabajos. Estas primeras semanas no ha habido gran carga académica por lo que estudiar no está en mis planes por el momento, así que llego, me como mi almuerzo el cual me guardaron y me pongo a hacer ojeo y análisis de las redes sociales; el rey de la procrastinación. Cuando abrí mi cuenta de Instagram vi que entre las cuentas que me recomienda la aplicación estaba la de aquella chica de la mañana y su nombre completo era Natalie "Nat" como le dio su exnovio por lo que enseguida presione el botón de seguir y pude echar un vistazo a su perfil y tal como observe en la mañana, es un mujeron en toda regla.

¿Cuándo yo tendría una mujer así a mi lado? Soy un tipo atractivo, lo sé, obvio no Brad Pitt, pero no soy feo, además mis familiares incluso, tías, tías abuelas, tíos y abuelos me lo dicen y por obvias razones mis padres tanto porque es verdad y porque no hay padre que le diga feo a su hijo. Pero soy algo tímido y hablarle a una chica como "Nat" en la universidad es como dar un brinco al vacío y sin paracaídas, no me atrevo ni a sostenerle la mirada y más si soy el que inicia la conversación. Pero intento cambiar eso, lo intento con todas mis fuerzas, algún día seré el conquistador que sé que soy. Mientras seguiré ojeando su perfil y desde la seguridad de mi alcoba le hare saber que me parece muy atractiva con un "me gusta" en sus fotos.

Capítulo 2

Virgilio

Soy un tipo bastante básico, mientras tenga café caliente en la mañana y mis Marlboro rojos a la mano todo está bien. No soy de la ciudad, vengo de un pueblo lejano y ahora estoy acá, en una pensión junto con varios más como yo, gente bien, nos saludamos y eso. Voy a la universidad y estudio derecho; la universidad queda literal a unos dos o tres kilómetros de mi casa por lo que me voy a pie, aunque hay veces prefiero irme en moto o en un colectivo hasta la universidad. Soy negro, pero este sol vuelve más negros a los negros. Usualmente me levanto tarde y mi horario se presta para eso, tengo clase a las nueve de la mañana por lo que se pueden morir de envidia todos esos idiotas que les toca levantarse a las cinco ¡JA!

Desayuno, me cepillo, me baño y me largo. La universidad siempre esta concurrida en sus vías de entrada, hay motos, taxis, autos e incluso hay unos camiones que toman esta vía que queda a las afueras de la ciudad para llegar a la zona industrial que no queda muy lejos de aquí, prácticamente no vivo en Costa Heroica sino en el pueblo aledaño, Montuno.

Hoy tengo clase de familia y lo curioso es que estoy en segundo semestre y doy familia que es una materia de sexto semestre y usualmente para ver familia has tenido que ver personas, bienes, sucesiones y yo con par de cojones veo familia en segundo semestre. No he hecho muchos amigos en la universidad, son todos para mi unos hipócritas que aparentan ser mil y un cosas, falsos, el único que se ha portado legal conmigo es Kevin, me cae bien, es mi amigo y compartimos muchas cosa en común, pero lamentablemente hoy no coincidimos en el horario.

-¿Investigaste algo, Virgilio?- Louis siempre nervioso y buscando quien es igual de vago que él- Creo que hoy va hacer preguntas y tienen un puntaje- Louis tiene la cara como un campo minado, lleno de granos, el pelo ondulado y los ojos abiertos como platos, parece una rata con patas.

-¿Había investigación?- Yo a diferencia de Louis tengo la decencia de no saber que había tarea, él sabe y no la hace, eso es una falta de respeto- No hice nada, me la pase viendo novelas.

-Estamos jodidos.

El profesor es un tipo de edad como para ser mi abuelo, parece un perro rabioso e incluso gruñe como uno. Esta calvo, es bajito y pasa en traje a pesar de que aquí hace un calor de mil infiernos, aunque haya aire

acondicionado.

-Muchachos espero que hayan estudiado para las preguntas que voy a formularles, esta es nota complementaria de su parcial que es la próxima semana junto con la participación en clase. Como sé que muchos están ansiosos por participar voy a escoger a cinco estudiantes de forma aleatoria- La verdad es que todos están casi hundidos en sus asientos y la palabra "aleatoria" es lo mismo que decir "corre y sálvate de las balas" cualquiera está en el punto de mira.

-Christina Gweller, Justin Collins, Mauricio Zapata- ¿Al azar? El muy cabron los tenia anotados ya- Hollister Mackalan y Virgilio Raguzza- Ser elegido en un cuestionario al cual uno no sabe ni mierda es igual que recibir un golpe en el estómago, te deja sin aire. Cuando me levanté para formarme frente al salón pude escuchar como Louis volvía a respirar- maldito con suerte- pensé. Estar formado frente al salón y en línea horizontal es lo más parecido a cuando los prisioneros de guerra formaban esperando ser fusilados.

-Empecemos por usted, señorita Gweller- Dijo el maestro Stevenson señalando a la una chica entre hombres- Explíqueme que ocurre cuando a un jovencito le adopta una familia, ¿Qué sucede con sus padres biológicos y que repercusiones tiene con respecto al parentesco de su nueva familia?- No sonaba tan difícil, pero tampoco algo que yo pudiera responder con la velocidad de un resorte.

-Ehh, pues...Bueno, cuando a un niño le adoptan, pues pasa de ser un niño huérfano a un... niño con padres... si, ¡Eso!- Gweller podía ser muy guapa y todo, pero de derecho no sabía nada, era como pedirle a un físico hablar política, simplemente una pérdida de tiempo.

Stevenson dejo escapar un resoplido de decepción como quien se rinde ante un obstáculo impasable- ¿Esta usted segura?

-Ehhhh, bueno, sí, ahora el niño tiene padres y puede recibir regalos de navidad- Era como un pitillo, plástica y hueca.

-Siéntese señora Gweller, tiene dos por el entusiasmo- Un dos ganado con coquetería y mordedura de labio, maldita sea, maldigo tener un pito colgando en estas situaciones- Siguiendo Virgilio Raguzza- Las manos me sudaron.

-Dígame maestro- Peor que Gweller no creo hacerlo y por lo menos mostrando seguridad y entusiasmo podre pilotear la situación.

-La misma pregunta que le hice a la señorita Gweller.

-¿Me la repite, por favor?

Otro resoplido- Explíqueme que pasa cuando a un niño le adoptan, ¿Qué clase de parentesco es ese? Y ¿Qué sucede con su árbol genealógico?

Aunque había tenido tiempo de pensarla estaba totalmente en blanco, pero me arriesgue, aun así.

-Tengo un amigo que es adoptado y bueno, cuando te adoptan cambias de apellido ¿no?- Busque en su rostro alguna mueca, gesto o algo que me diera pie de que al menos dije algo coherente.

-¿Eso que significa señor Raguzza?- Stevenson tenía una cara de sabueso en toda regla

-Que...que...que... bueno que ahora es parte de una nueva familia y su familia biológica queda en el olvido, es decir que su parentesco... queda... ¿anulado?

-¿Cuál de todos?

-El de consanguinidad, creo- Fue el primero que me vino a la mente.

-Bueno- un tercer resoplido- mejor que la respuesta de la señorita Gweller, tiene tres Raguzza, siéntese.

Sentí tal alivio que casi me desmayo, un tres es mejor que un dos, eso siempre.

-Eres muy de buenas- Me susurro Louis cuando llegue a mi puesto.

-Cállate, sapo- tras de suertudo, sapo

Cuando iba saliendo del salón sentí que alguien me tiraba del brazo. Para mi sorpresa era Christina Gweller.

-Oye, Virgilio, al parecer eres bueno en esto. ¿será que me puedes explicar?

<<Esto tiene que ser una broma>>

-Claro nena, yo te puedo explicar, es muy sencillo- Claro que no se ni una mierda, pero ¿perder la ocasión de conocer el potencial femenino de esta región? Jamás.

-¿De verdad?, perfecto, tengo una clase ahora y estoy libre a las dos de la

tarde, ¿te parece bien?

-Perfecto- Solo imaginármela desnuda me ponía a cien por hora. Ese pelo rubio con degradado, sus labios gruesos y aquellas blusas que dejaba al descubierto el vientre y realzaban sus hermosas tetas, por ella podía litigar sin título. Se despidió sin más palabras y cada uno tomo caminos distintos.

Tenía una clase de una a dos de la tarde y para eso quedaban dos horas aun, podía irme de nuevo a casa a almorzar o podía quedarme en las instalaciones. Elegí la segunda por estrategia, ir y volver es aún más desgastante que quedarse; fui entonces a la biblioteca después de salir a fumarme un cigarrito, en la universidad está prohibido fumar y tomé un libro que se adaptara a mis gustos.

Manifiesto comunista por Karl Marx y Friedrich Engels- Esté tipo de literatura es la mía- Pensé y sin miramientos tome una mesa cercana y me dispuse a leer.

Capítulo 3

Julieth

Ser mujer no es fácil ¿saben?, es difícil como no tienen idea y lo peor es que la sociedad te impone, que a pesar que tu vientre se retuerza como un trapo, tienes que sonreír y ser radiante- Haga buena cara- dicen algunos- Niña sonría, que fea se ve con esa cara, usted tan bonita- ¡Coman mierda!, yo iré con mi cara de puño donde se me dé la gana, no vine a este mundo a caerle bien a los imbéciles y a las chismosas aún más imbéciles que los imbéciles en sí.

-Princesa, ¿te llevo?- Papa es un amor, pero hoy no estoy para sus encantos paternos.

-¡No!, yo puedo ir sola, gracias- Con esta mañana ya puedo ir imaginando la semana, Dios ¿Por qué nos diste cólicos?

Me pongo mi Jogger, mis tenis, mi camisa estampada de Nirvana y me hago un moño en mi salvaje pelo y salgo como una recién liberada del manicomio directo al paradero de bus. Aún no ha salido el sol, me toca madrugar para llegar a la clase de siete con el profesor Pompilio, su forma de explicar historia de las ideas políticas no tiene comparación, pero no da mucha gracia viviendo en Boca Enorme en el otro extremo de la ciudad por lo que tengo que estar como mínimo a las cinco y media para poder llegar a las siete y diez o siete y quince. Lo bueno de vivir en este barrio es que no roban, un punto a favor, por lo que puedo estar con mis audífonos, escuchando mi música.

-Lana del rey, Nirvana, Against Us- Hoy estoy entre depresiva y rockera, un total desorden. Me llega un mensaje de Laurent.

-¿Ya saliste?- Me escribe por chat

-Estoy esperando el bus- Le escribo.

-Perfecto, ya estoy en él, estamos ya en tu barrio.

En efecto a los pocos minutos llega el bus, enorme, anaranjado y con grandes vidrieras. Cuando entras el aire acondicionado te hace sentir en el polo norte y a esa hora del día sin sol es más frío aún; los asientos están vacíos y veo al fondo a Laurent haciéndome señas como si no fuera fácil verla: Es una chica alta, más alta que yo, delgada, con un rostro angelical y el pelo negro, blanca y muy tierna. Contraria a mí, gruesa, osca, dormilona y con el trasero grande y el pelo ondulado con rayitos morados,

toda una obra de arte contemporáneo.

-Estas linda hoy Jules- me dice muy dulcemente y me deja espacio para sentarme a su lado.

-Si tú lo dices- torcí los ojos- Tú estás más linda Laurent, no sé porque me adulas.

Me tomo de los cachetes- Siempre tan amargada Jules, alégrate un poco más- Sé que acabo de decir que esas palabras me enervan la sangre, pero viniendo de un alma tan pura como Laurent es prácticamente imposible.

-Lo sé, lo sé, pero hoy vino Andrés- Dije sentándome y mirando hacia el frente con mi cara de sueño.

-¿El de cada mes?

-El mismo.

-Toma- Me paso una pastilla- Te ayudara, yo también estoy como tú.

No sé si por el periodo o porque simplemente Laurent es muy tierna se me aguaron los ojos- Estúpida- le dije cogiendo la pastilla- Gracias- le dije con la voz en un hilo, casi al borde de las lágrimas.

-No llores Jules que lloro yo también- Definitivamente llega un momento en que tanta dulzura enferma. Luego de pegarle un par de gritos volvimos a la normalidad. Me da pena con ella, pero así es esto, yo soy negro y ella es blanco, por eso encajamos tan bien, incluso algunos ineptos dicen que somos lesbianas. No me malentiendan, soy acérrima fanática del movimiento LGTBI, pero me gustan los hombres, sí.

Logramos llegar a las siete en punto por algún milagro divino. Estudio ciencias políticas en la Universidad Costa Heroica o UCH por sus siglas. Es una universidad privada a las afueras de la ciudad, prácticamente no pertenece a Costa Heroica sino más bien a Montuno. No es la mejor de la región, pero si una de las mejores de la ciudad después de obvio la universidad pública de Heroica UPH. Es un campus que queda casi llegando a la zona industrial de la ciudad, es un lugar bastante congestionado en las horas de la mañana y más porque comparte espacio con una cervecería que pasa sacando sus camiones llenos de cerveza y forma tremendos atascos en el tráfico. Aunque mi universidad era en sus inicios, hace 30 años, una universidad meramente enfocada en la ingeniería, ahora con el pasar de los años han tomado fuerza en las áreas humanas por lo que ahora ofrecen derecho, ciencias políticas, psicología, negocios internaciones y filosofía.